



Presentación

Desde el pasado mes de octubre, en toda la Iglesia estamos realizando un «Sínodo». Seguramente la palabra ya os suena, porque en la hoja Con Vosotros se comenta cada semana en qué consiste este acontecimiento.

Un sínodo es una reunión de varios obispos, que representan a los obispos del mundo entero, con el Papa. Como pastores de la Iglesia, los obispos tienen que reflexionar sobre la situación de la Iglesia y también tomar algunas decisiones. En la historia de la Iglesia ha habido muchos concilios y sínodos: los concilios son reuniones de todos los obispos de la Iglesia universal (el último fue el concilio Vaticano II, entre 1962-1965); los sínodos eran reuniones regionales de Iglesias o de obispos, y desde que se celebró el concilio Vaticano II, el Papa Pablo VI organizó el sínodo para que fuera una institución más permanente, que pudiera celebrarse con cierta frecuencia.

Ahora el Papa Francisco ha decidido que en el sínodo no se reúnan los obispos sin haber oído antes a todo el Pueblo de Dios. Por eso, en cada diócesis estamos realizando un proceso de oración, reflexión, escucha y discernimiento. Todas las parroquias, grupos y movimientos están invitados a incorporarse a este proceso y hacer llegar sus aportaciones.

Desde el pasado mes de octubre, en toda la Iglesia estamos realizando un «Sínodo».

Ofrecemos este material para hacer una sencilla presentación del Sínodo a toda la comunidad parroquial. Puede utilizarse en una asamblea parroquial, o al final de la eucaristía. Cada parroquia puede adaptarlo según sus circunstancias.

[Donde sea posible, puede comenzar esta presentación del Sínodo en la comunidad parroquial con un canto relativo a la misión de la Iglesia, por ejemplo: Iglesia peregrina, Somos piedras vivas, etc.]

Seguramente la palabra ya os suena, porque en la hoja Con Vosotros se comenta cada semana en qué consiste este acontecimiento.

Un sínodo es una reunión de varios obispos, que representan a los obispos del mundo entero, con el Papa. Como pastores de la Iglesia, los obispos tienen que reflexionar sobre la situación de la Iglesia y también tomar algunas

decisiones. En la historia de la Iglesia ha habido muchos concilios y sínodos: los concilios son reuniones de todos los obispos de la Iglesia universal (el último fue el concilio Vaticano II, entre 1962-1965); los sínodos eran reuniones regionales de Iglesias o de obispos, y desde que se celebró el concilio Vaticano II, el Papa Pablo VI organizó el sínodo para que fuera una institución más per-

manente, que pudiera celebrarse con cierta frecuencia.

Ahora el Papa Francisco ha decidido que en el sínodo no se reúnan los obispos sin haber oído antes a todo el Pueblo de Dios. Por eso, en cada diócesis estamos realizando un proceso de oración, reflexión, escucha y discernimiento. Todas las parroquias, grupos y movimientos están invitados a incorporarse a este proceso y hacer llegar sus aportaciones.

Palabras del papa Francisco sobre el Sínodo

[Pueden leerse y dejar un tiempo para la reflexión. Se puede hacer una lluvia de ideas sobre estas palabras].

«Este itinerario está pensado como dinamismo de mutua escucha; quiero subrayar esto: un dinamismo de mutua escucha en todos los niveles de la Iglesia, abarcando a todo el pueblo de Dios. [...] No se trata de una recogida de opiniones, no. Esto no es una encuesta; se trata de escuchar al Espíritu Santo, como se nos dice en el Libro del Apocalipsis: “el que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias” (2,7). Tener oídos, escuchar, es el primer compromiso. Se trata de escuchar la voz de Dios, de acoger su presencia, captar su mensaje y su soplo de vida»

Discurso a la Diócesis de Roma, 18 de septiembre de 2021

«Nosotros, que comenzamos este camino, estamos llamados a ser expertos en el arte del encuentro. No en organizar eventos o en hacer una reflexión teórica de los problemas, sino, ante todo, en tomarnos tiempo para estar con el Señor y favorecer el encuentro entre



nosotros. [...] Para enfocarnos en el rostro y la palabra del otro, encontrarnos cara a cara, dejarnos alcanzar por las preguntas de las hermanas y los hermanos, ayudarnos para que la diversidad de los carismas, vocaciones y ministerios nos enriquezca».

Homilía de la apertura del Sínodo, 10 de octubre de 2021

Cómo se puede hacer

La palabra «sínodo» significa «caminar juntos», lo que también define a la Iglesia, que es la comunidad en la que todos, con sus diferentes vocaciones, caminan juntos y realizan la misión de Jesús. Sínodo e Iglesia son sinónimos: comunidad, en la que todos participamos, para desarrollar la misión evangelizadora.

Por eso, el proceso sinodal consiste principalmente en sentirse invitados a participar en distintos grupos de trabajo y reflexión. Estos grupos pueden ser:

— El Consejo Parroquial de Pastoral.

— Los grupos habituales de la Parroquia.

— Encuentros que se harán específicamente para el sínodo.

— *[otras iniciativas que puedan realizarse en las parroquias].*

El tema que se va a tratar en el sínodo gira en torno a la si-

guiente pregunta: si la Iglesia es comunidad que se define por «caminar juntos», ¿cómo estamos realizando este «caminar juntos» en nuestra propia comunidad? ¿Cómo vivimos el «caminar juntos» en las distintas dimensiones de la Iglesia?

Esta pregunta no es un enunciado teórico: lo que se pretende es que cada uno de nosotros piense en su propia experiencia de pertenecer a la Iglesia. ¿En qué momentos te has sentido más partícipe de la Iglesia? ¿Cuándo has sentido la alegría de ser cristiano con otros cristianos? ¿Por qué es importante para ti ser miembro de una comunidad cristiana? ¿Qué valoras más de tu comunidad? ¿Qué echas de menos? La respuesta a estas preguntas solo pueden ser experiencias personales que podemos compartir entre todos.

En un segundo momento, quizás en un segundo encuen-

tro, tendremos que releer más profundamente estas experiencias: ¿qué es lo que más alegría nos provoca? ¿Qué es lo que más tristeza nos despierta? ¿Dónde hay señales de esperanza? Finalmente, a la luz de esta reflexión, tenemos que preguntarnos dónde resuena la voz de Dios en todas estas experiencias. Esto es fundamentalmente lo que tenemos que hacer llegar por

escrito al equipo coordinador diocesano, para que nuestra aportación se sume a todas las de la diócesis.

El sínodo es un momento de encuentro comunitario que tenemos que vivir con verdadero entusiasmo: la Iglesia cuenta con nuestra voz, con nuestras iniciativas, con nuestras propuestas... Hagamos nuestro este esfuerzo de comunión y participemos activamente.

Momento de oración

Para que la reflexión del sínodo nos ayude a escuchar la voz de Dios, vamos a pedir al Señor que nos envíe su Espíritu:

— Por el Papa Francisco y por todos los obispos de la Iglesia, para que se dejen guiar por el Espíritu del Señor en el desarrollo de su misión pastoral. Roguemos al Señor.

— Por los cristianos del mundo entero, para que todos participemos activamente en la Iglesia, misterio de comunión, y en

la misión evangelizadora. Roguemos al Señor.

— Por los frutos del sínodo que estamos celebrando, para que los cristianos nos dejemos inspirar por el Espíritu de Jesús. Roguemos al Señor.

— Para que toda la humanidad encuentre en la Iglesia el sacramento universal de salvación inaugurado por Cristo, en el que son acogidos los gozos y las esperanzas de todos. Roguemos al Señor.



Terminemos nuestro encuentro con la oración del Sínodo:

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros,
apóyanos,
entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos
el rumbo como personas
débiles y pecadoras.
No permitas que
la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por perjuicios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.
Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. Amén.



[Al final de la reunión conviene precisar la fecha del siguiente encuentro, si va a ser en asamblea, o de los encuentros de los distintos grupos] También conviene entregar las preguntas que van a centrar el diálogo en la siguiente sesión. Estas preguntas pueden variar, en función del grupo que va a realizar el encuentro. Aquí ofrecemos solo un modelo:

Preguntas para la reflexión sinodal en un grupo parroquial

La Iglesia es una comunidad, el Pueblo de Dios que avanza por la historia. ¿Podrías compartir con el grupo en qué momento descubriste que la fe no es solo una devoción personal, sino ser miembro de una comunidad? ¿En qué momentos has sentido más vivamente esta dimensión comunitaria?

¿Qué entiendes tú por «participar en la Iglesia»? ¿Podrías compartir con el grupo algunas experiencias que conozcas de «participación en la Iglesia» que para ti sean importantes?

¿Qué te anima a sentirte parte activa de la comunidad eclesial? ¿Las reuniones de formación, las celebraciones litúrgicas, la actividad caritativa? ¿Qué te desanima cuando se trata de participar? ¿Qué harías tú para cambiarlo?

¿Quiénes te gustaría que participaran más en la vida de la comunidad? ¿Tienes alguna experiencia (que puedas compartir con el grupo) de haber animado a alguien a participar en la fe y en la vida de la comunidad cristiana?

Comenta finalmente algo que quieras compartir sobre tu experiencia en la participación en la Iglesia y en la misión evangelizadora.